Adviento: 24 de Diciembre

Texto del Evangelio (*Lc* 1,67-79): En aquel tiempo, Zacarías, el padre de Juan, quedó lleno de Espíritu Santo, y profetizó diciendo: «Bendito el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo y nos ha suscitado una fuerza salvadora en la casa de David, su siervo, como había prometido desde tiempos antiguos (...).

»Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor para preparar sus caminos y dar a su pueblo conocimiento de salvación por el perdón de sus pecados, por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, que harán que nos visite una Luz de la altura, a fin de iluminar a los que habitan en tinieblas y sombras de muerte y guiar nuestros pasos por el camino de la paz».

El "Benedictus" de Zacarías

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)

(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, a Zacarías —que se había quedado mudo por no haber creído al Arcángel Gabriel—, Dios al perdonarlo le concede el don de profetizar en el canto del "Benedictus". Alaba a Dios porque nos ha visitado. Antiguamente, "adventus" era un término técnico que indicaba la llegada de un funcionario, en particular la visita de reyes o emperadores a las provincias. Pero también podía utilizarse para la aparición de una divinidad, que salía de su morada oculta manifestando, así, su poder divino.

Jesús es el Rey que, al entrar en esta pobre provincia llamada tierra, nos ha hecho el don de su visita. Con ella nos ilumina: en las tinieblas de una historia todavía no redimida, las luces de la esperanza sólo se encendían lentamente, hasta que al fin vino Cristo, Luz del mundo. Jesucristo es el "misterio de salvación".

—El Salvador esperado por las gentes es saludado como "Astro naciente", la estrella que me guía —ya sin temores— hacia la salvación prometida por Dios y realizada en Jesucristo.